



CASA DE LA LITERATURA PERUANA

Polémica sobre el indigenismo -Reseña-

Exposición permanente
Intensidad y altura de la literatura peruana

Christiam Marcelo

El libro recoge artículos de 1926 y 1927, años en que se desarrollaría la polémica sobre el indigenismo entre los intelectuales del país. Estos son tiempos de la efervescencia vanguardista y el oncenio de Leguía, en los que los intelectuales de las provincias descentrarían la capital como centro de producción intelectual.

El tema del indio, llevado a la palestra política y social por el ya casi mítico discurso de González Prada, daba cuenta de una de las más terribles situaciones de injusticia con la gran mayoría del país. La situación del campesino andino era miserable, ya que vivía en casi un estado de primitiva esclavitud, trabajando para los grandes gamonales, dueños de la mayoría de territorios del País.

La polémica girará en torno de la posiciones de Luis Alberto Sánchez y de José Carlos Mariátegui. Para el primero, el indigenismo que postula Mariátegui es, en primer lugar, un traslado mecánico de la tesis del marxismo. Es más, considera vital dejar de extrapolar modelos exóticos (el ruso) para aplicarlos sobre nuestra singular y única realidad. Por otro lado, también cuestiona el carácter exclusivista que resume este indigenismo. En la medida que se erige al indio como el futuro del porvenir de la nación, se postergan los otros grupos sociales, lo que “no ayuda a integrar la nación”. Por eso la tesis que sustentará Sánchez es la del totalismo. Otro punto clave de la tesis de Sánchez es que identifica el problema del indio como un problema cultural más que económico, ya que si se centrara en la dimensión económica no se podría dar cuenta sobre la explotación del indio por el propio indio: “existencia del gamonalismo como actitud de explotación”.

Por su parte, Mariátegui sostiene un indigenismo desde la óptica del materialismo dialéctico, ya que este identifica el problema del indio como un problema económico. De ahí que su concepción de la literatura indigenista como literatura nacional la proyecte como el efecto mecánico pero inevitable producido desde la base, precisamente. Asimismo, el Amauta considera que el indigenismo se encuentra en proceso de formación, por lo que se hace necesario contar con todos los puntos de vista. Por este motivo, publica en su revista el artículo *Sobre la psicología del indio* de López Albújar, en el que se deja ver claramente un discurso discriminatorio. El sentido político de sus tesis se sustenta en la demolición del sistema feudal, el gamonalismo, a través del cual se esclaviza a las mayorías indígenas con el sistema de pongaje. De ahí que la tesis de Mariátegui tenga como prioridad liberar al indio de este yugo.

Finalmente, la mayoría de los artículos surgen como una reacción contundente ante la aberrante situación del hombre andino. En ese sentido, los sectores progresistas de la intelectualidad nacional debaten desde posiciones voluntaristas e incluso encarnizadas (Luis E. Valcárcel). Sin embargo, en casi la mayoría de los artículos la imagen que se tiene del indio, o el hombre andino, es de un hombre con una conciencia homogénea. La metáfora de Valcárcel sobre la voz del maestro lo evidencia claramente, ya que el maestro (indio) debe ser “como el barreno que penetra en lo hondo de esas conciencias”.